

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

La influencia alemana en nuestro desenvolvimiento educacional. Las ideas pedagógicas alemanas y su influencia por medio de otras naciones en nuestro organismo escolar. Profesores alemanes que han ejercido influencia en nuestro desarrollo educacional. Don Fernando Streber, don Juan Braun, don Edmundo Becker, don Guillermo Witting, don Carlos Von Bullow, don Carlos Liebick, don Alfredo Lovental, don Vicente Lachner, don Pedro Hern, don Federico Prestinary, don Helmunth Polakousky, don Gustavo Frangott Schwarz; señoritas Laura y Elisabet Hinrrichs, Francisca Schardinger, Ana Ferrrier, Ana Daniel, Lily Weiskoph, don Otto Littman, don Erik von Shermann, don Phillip Voigtet y don Hermann Schnitzler. Orientaciones, sistemas y métodos educacionales de origen alemán introducidos en nuestras escuelas. Textos alemanes adoptados en nuestra enseñanza. La influencia alemana por medio del Instituto Pedagógico de Santiago de Chile. La influencia alemana en nuestra cultura eclesiástica y en la educación militar.

Alemania ha sido considerada la tierra clásica de la Pedagogía. Todos los pueblos cultos del viejo y del nuevo continente han ido a tomar en sus fuentes las valiosas experiencias de la patria de Herbart. Dos razones muy poderosas han influido para que el mundo civilizado dirija sus miradas a Alemania y procure estudiar en ese país el desarrollo de las instituciones educacionales; la primera, el progreso de la técnica pedagógica, es decir, el arte

de enseñar, y la segunda, la que se refiere al concepto alemán acerca de las finalidades de la enseñanza en el desenvolvimiento de las actividades del espíritu y de las satisfacciones de la vida material.

Después de Pestalozzi se han iniciado una serie de escuelas pedagógicas en las naciones contemporáneas especialmente en Alemania. Entre los pedagogos eclécticos alemanes de principios del siglo se distinguen Schwartz que produce la primera historia detallada de la Pedagogía; Niemeyer, autor de una valiosa obra sobre los *Principios de Educación*; Sailer, Overberg, Dinter, Denzel, Zerrenner, Kellner, Milde y otros varios. Pero son los sistemáticos los más distinguidos pedagogos de la Alemania contemporánea; entre ellos Graefe Harnish, Dursch, Palmer, de relativa importancia; Diesterweg y Benecke, notables por sus obras y teorías; y sobre todo Herbart. (1) Todos estos pedagogos alemanes y muchos más han marcado rumbos a la técnica educacional y sus principios tomados de sus experiencias han sido acogidos por las naciones cultas europeas, como Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Holanda, España, Italia y las de América, Estados Unidos, Méjico, Argentina, Chile y Uruguay. De todas estas naciones más o menos pronunciadas hemos recibido en nuestro país la influencia indirecta de la Pedagogía alemana.

En cuanto a las finalidades de la educación, el movimiento pedagógico alemán copiado por otros países, y en parte, aceptado en el nuestro se cristaliza así: «El futuro de un pueblo depende del propio desenvolvimiento y de las fuerzas de su poder productivo, el capital, en posesión del cual queda asegurada su independencia económico-política. Todo aquel que desee el progreso de su patria debe dirigir su acción, directa o indirectamente, hacia el aumento del capital nacional. En él dos elementos se comprenden: *el ideal y el material*. A la capacidad productora de una nación son concernientes, por una parte, la elevación e intensidad de las actividades del espíritu realizadas en el arte, ciencia, moral y religión; por otra parte el incremento y extensión de su caudal material, en la esfera de la agricultura, la manufactura y el comercio. Lo último lo promueve el Estado por su política financiera, lo primero, *por su sistema educativo*. Aunque medie una extensa separación entre ambas fases de la vida nacional, existe entre ellas una *conexión interna*. (2)

(1) *La Educación*, pág. 130. C. O. Bunge.

(2) *La Educación*, pág. 140. C. O. Bunge

Todo induce a pensar que las condiciones económicas se mejoran por los medios; como enseña la referida doctrina alemana (doctrina de Carlos Marx) por el aumento *material* de las industrias y el comercio y por el adelanto *ideal* de la ciencia, el arte, la moral y la religión. La ciencia es como el motor de la industria; sus descubrimientos son semillas que germinan en los campos del comercio, su última flor, es la riqueza. El arte mismo tan desinteresado por su naturaleza íntima, diríase mina de oro para los pueblos que saben cultivarlo más que por su valor económico en sí, porque estimula la ciencia y la industria, es riqueza. La moral del pueblo es la mejor palanca de tranquilidad política: fomenta la riqueza. Aun la religión, tan menospreciada, tan falsificada en los países latinos, es siempre que no represente fanatismo, alimento fecundante para la elevación moral e intelectual del pueblo; para la pacífica evolución de la riqueza. El filósofo en su soledad, el sabio en su laboratorio, el artista en su taller, el soldado en sus cuarteles, el sacerdote en el púlpito, el poeta, el novelista, todos contribuyen a esa progresión económica a la par o mejor que las grandes compañías anónimas, las fábricas, las manufacturas, las bolsas de comercio. Puede considerarse la riqueza relativa como la medida del ángulo de capacidad mental y moral de las naciones. Este ángulo, esa fase *ideal* de cuestión de la riqueza futura, puede ser agrandada por el Estado y los particulares por medio de un sabio sistema educativo, así como la otra fase, la fase material del mismo problema, puede ser promovida por una buena política financiera. Esto nos enseña Alemania: que la educación aun considerada como su último fin la riqueza, debe ser amplia; desenvolvimiento todo, ciencia, arte, moral, industria. (1)

Ligeramente delineadas en los párrafos anteriores se ven las aspiraciones pedagógicas alemanas. Su técnica y sus finalidades educativas han sido fuente de inspiración para los pueblos cultos. Entre nosotros la influencia directa alemana, se ha ejercido muy escasamente por medio de los profesores que nos han venido de aquel país. La mayor influencia ha sido indirectamente por medio de los países de Suiza, España, Francia, Estados Unidos, Méjico y Chile.

A mediados del siglo pasado se experimentó en Costa Rica el saludable influjo de inmigración alemana. Fué en esta época cuando varios profesores de aquel país ejercieron labores docentes en nuestros planteles de educación. En diversos ramos de las acti-

(1) *La Educación*, C. O. Bunge. p. 141.

vidades intelectuales prestaron valiosos servicios docentes los señores FERNANDO STREBER, JUAN BRAUN, EDMUNDO BECKER, GUILLERMO WITTING y CARLOS VON BULOW. En el desenvolvimiento de la cultura musical se distinguieron los profesores CARLOS LIEBICH, ALFREDO LOVENTAL y VICENTE LACHNER.

A partir de 1870 figuran como profesores de la Universidad de Santo Tomás los señores don PEDRO HERN y don FEDERICO PRESTINARY.

En 1875 fueron contratados por don Manuel M^a. Peralta, nuestro Encargado de Negocios en Londres, los profesores alemanes doctor HELMUT POLAKOWSKY y don GUSTAVO FRANGOTT SCHWARZ para utilizar sus servicios docentes en el Instituto Nacional. El señor Polakowsky además del tiempo que dedicaba a la enseñanza destinaba sus horas a la investigación científica. El señor Schwarz por razones que no son del caso exponer, no satisfizo los deseos de las autoridades de Instrucción Pública. Ambos profesores cumplieron solamente un año su contrato, declarándose rescindido éste el 7 de enero de 1876.

El 21 de enero de 1887 el señor Ministro de Instrucción Pública celebró un contrato con las señoritas alemanas Laura y Elisabeth Hinrrichs, Francisca Schardingner y Ana Ferrier, con el fin de establecer y organizar un *Colegio de Señoritas*. En el plantel que bajo ese nombre se abrió en 1887 y en el *Colegio Superior de Señoritas* establecido el año siguiente, las señoritas alemanas prestaron sus servicios con buenos resultados. Terminados sus contratos y para llenar su vacío se pidieron a Europa tres sustitutas, de las cuales, dos de ellas, las señoritas Ana Daniel y Lily Weiskopf eran maestras de Hamburgo. La directora del Colegio Superior de Señoritas en su informe del 1^o. de abril de 1890 se expresa así de estas profesoras: «La competencia técnica de estas institutrices y sus buenas dotes para el magisterio acreditadas en el poco tiempo que llevan de enseñanza me hacen esperar ópimos frutos de la atinada medida a que me refiero» (el contrato de las profesoras). (1)

El 10 de junio de 1889 llegó al país el profesor OTTO LITTMAN. El señor Littman había sido contratado por nuestro Cónsul General en París para prestar sus servicios en el Liceo de Costa Rica como profesor de Historia de la Pedagogía, Filosofía, Moral, Economía Política. Era doctor en Filosofía de la Universidad de Breslau en Alemania, profesor examinado para enseñanza superior. Durante su permanencia en Costa Rica escribió un texto para la enseñanza de la lectura por el procedimiento fonético y otro

(1) Memoria de Instrucción Pública, 1890.

sobre la enseñanza de la Aritmética inspirado en el método de grupos de Grubbe. Terminado su contrato, el doctor Littman salió del país el 29 de abril de 1894. Su influencia en nuestra cultura pedagógica ha sido muy notable por haber sido el primero que nos dió a conocer muchas de las principales conquistas pedagógicas alemanas, especialmente aquellas relacionadas con la metódica.

A principios de 1890 llegó a Costa Rica el profesor alemán ERICK VON SHERMANN contratado para dar clases de Gimnástica y ejercicios militares en el Liceo de Costa Rica. La actuación del señor Shermann como profesor fué corta y por consiguiente muy escasa su influencia. El señor Shermann es el último de los profesores alemanes contratados para nuestra enseñanza. Posteriormente se han aprovechado los servicios de los señores PHILLIP VOIGTEL y el presbítero HERMANN SCHNITZLER como profesores de idiomas en los colegios de segunda enseñanza.

A partir de 1886 las experiencias pedagógicas alemanas nos llegaron a nosotros por medio de los profesores suizos que en aquella época se contrataron y que introdujeron en nuestro organismo escolar los sistemas y métodos de la Pedagogía alemana. En lo general la influencia alemana en nuestro desarrollo educacional ha sido indirecta a través de obras pedagógicas francesas, españolas, americanas y chilenas. En forma de monografías desglosadas y traducidas al castellano de obras alemanas han logrado incorporarse en nuestro organismo escolar las ideas de los principales pedagogos alemanes del siglo XIX con Herbart a la cabeza. La escuela antropológica de Pestalozzi, metodizada y aplicada por Herbart que dió origen a la didáctica, nos ha llegado por medio de Suiza, Estados Unidos y Chile, gracias a los avances que los métodos de aquella escuela tomaron en esos países. Igual origen ha tenido para nosotros la escuela integral de Herbart con sus continuadores Diesterweg, Ziller, Salwürk y Wildermann.

La llamada ESCUELA DE TRABAJO proclamada en Alemania por el pedagogo Kerschnsteiner ha pasado a los Estados Unidos con tendencias particulares como la conocida con el nombre de ESCUELA VOCACIONAL. Estas orientaciones educacionales han interesado a nuestros directores de la enseñanza quienes han tratado de llevar a la práctica sus principios. De los pedagogos alemanes de cuyas doctrinas se ha saturado más nuestro organismo escolar, son Comenio, Pestalozzi, Diesterweg y Herbart. Incluimos a Pestalozzi, suizo de nacimiento, pero alemán de origen, de pensamiento y corazón (alemán del Sur de la Suiza alemana). No nombramos a Ratke, casi desconocido, porque sus doctrinas ampliadas

y profundizadas fueron las que aquellos otros con más fortuna divulgaron. Pero no habría que olvidar que Ratke, antes que ninguno otro, fué el preconizador del método natural, graduado y progresivo, basado en el estudio de la lengua materna; de él también la desmedida tendencia, no la racional de reducirla a justos límites, a eliminar la memoria en los ejercicios de la escuela y a suprimir totalmente los castigos.

El método intuitivo, creado por Comenio, empezó a ensayarse tímidamente en nuestras escuelas, poco antes del advenimiento del Licenciado don Mauro Fernández a la Secretaría de Instrucción Pública, cuando llegaron al país los primeros ejemplares de la edición castellana de la obra de Calkins, *Manual de enseñanza objetiva*, y antes cuando el profesor don Rodolfo Bertoglio lo aplicó con magníficos resultados a la enseñanza de las Matemáticas, especialmente de la Geometría.

Pestalozzi, padre de la Pedagogía contemporánea, es sin duda el que aquí, como en todas partes, ha influido poderosamente en la difusión y mejora de la educación pública. Fué el que primeramente hermanó la Escuela con el Taller y la Granja, como empezamos a hacerla nosotros. El artículo primero de nuestra Ley de Educación pareciera redactado por él mismo, quien sentó que la instrucción no se propone sólo la adquisición de conocimientos, sino principalmente el desarrollo armónico de las aptitudes físicas, morales e intelectuales.

El niño, según él, no debe aprender de memoria, sino entender y casi como inventar las cosas. La lengua materna debe ser como el caballo de batalla de la escuela; la aritmética—el cálculo que él decía—ha de combinarse con la geometría; la geografía debe iniciarse por el hogar y la escuela. Considera perniciosa a la moral toda recompensa si bien admitió y aun llegó a aplicar los castigos corporales.

La influencia de Diesterweg es puramente didáctica de técnica escolar.

Lo es también la de Herbart, de quien se ha aprendido además, cuanto importa a la cultura el carácter bondadoso y cordial.

La enseñanza educativa y la concentración de la enseñanza, de que tanto hemos alardeado; las unidades metódicas, los grados de preparación, exposición, enlace, generalización y aplicación; todo lo que él comprendió en los tres grandes principios: elección y orden sucesivo de las materias de enseñanza, enlace de todas las asignaturas entre sí y elaboración de cada rama de ellas; en una palabra, la Pedagogía científica, notablemente desarrollada y trans-

formada en nuestros días, y que a golpes de émbolo, cada vez que la máquina tiene vapor, ha venido abriéndose campo entre nosotros; es de Herbart.

La educación froebeliana nos vino de Alemania por medio de España. El profesor don Fernando de Castro de la Universidad de Madrid introdujo el sistema froebeliano que estudió en sus viajes a Suiza y Alemania. El fué quien estableció por primera vez en 1873 una cátedra de Pedagogía froebeliana en la escuela de Institutores de Madrid (instrucción primaria) y a su influjo y propaganda se debe el que en 1877 mandase el gobierno a hacer un ensayo del método froebeliano en la Escuela Normal de Párvulos. Esta novedad no pudo plantarse debidamente ni se consolidó hasta 1876 (decreto 31 de mayo) en que se abrió en Madrid la Escuela Modelo de Párvulos organizada con jardines de la infancia y en que se creó igualmente una cátedra de Pedagogía del método de Froebel en la Escuela Normal de Maestros. (1) En 1884 las ideas froebelianas que eran ya corrientes en España se difundieron entre nosotros gracias a la propaganda de don Juan Fernández Ferraz en la revista *La Enseñanza*. En la legislación de 1886 de origen argentino incorporó el Licenciado don Mauro Fernández en su articulado los jardines infantiles. Entre los sistemas, métodos y formas en la enseñanza poseemos en nuestra organización educacional, de origen alemán el sistema oral, la forma interrogativa y el concentrismo.

En la enseñanza de los diferentes ramos, la influencia alemana se ha ejercido directa e indirectamente. En la lectura se ha ejercido directamente por medio del profesor alemán doctor Littmann contratado como hemos dicho antes para tomar a su cargo en el Liceo de Costa Rica la enseñanza pedagógica. El señor Littmann explicó el método analítico-sintético de palabras normales y escribió un libro donde lo expuso y lo explicó. Anteriormente se había usado el método español del deletreo, el *A B C* irracional y fatigoso pero que sin embargo imperó en nuestras escuelas hasta 1887 y aun se usa en algunas escuelas privadas del tipo viejo.

En 1887 comenzó a usarse ya en casi todas las escuelas el método silábico, para lo cual el Ministerio hizo imprimir unos carteles, arreglados según parece por el entonces Inspector de Escuelas de San José don Rafael Odio.

La adopción del Lector Americano de don Abelardo Núñez inició malamente una combinación del método silábico y fonético; el silabario sin explicaciones para su empleo, no fué entendido, y

(1) *Manuel B. Cossio*. *La enseñanza en España*, p. 102.

se usó a falta de otro acomodándolo exclusivamente al método silábico.

El método fónico en la lectura que es de origen puramente alemán, fué iniciado por el señor Littmann pero no llegó a introducirse en nuestras escuelas hasta 1898 en que empezó a usarse el libro de Claudio Matte titulado: *Nuevo método (fonético, analítico-sintético) para la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura compuesta para las escuelas de la República de Chile*; obra en la cual expone las excelencias del método analítico-sintético. El método fónico había sido introducido en la América latina por maestros alemanes en la República de Colombia. En 1884 Claudio Matte lo dió a conocer en Chile y poco antes de esta fecha lo había implantado en Orizaba el señor Enrique Lambascher quien es su verdadero introductor en Méjico. (1)

Por intermedio de este último país hemos tenido la influencia alemana con la publicación de un libro del eminente educador mejicano Carlos Carrillo, compuso un libro basado no en palabras sino en frases normales. Aunque es propiamente el método de Jacotot, la exposición de su empleo difiere poquísimo del método de palabras normales. En esencia es analítico-sintético, con el paso previo de la frase a la palabra, que tampoco está fuera de este método. El empleo del libro del señor Carrillo está magistralmente expuesto por su discípulo el señor Hernández. Tal exposición ilustró grandemente al criterio de los primeros maestros que aplicaron el método analítico-sintético.

Por último, algunas obras nacionales inspiradas en las doctrinas alemanas del fonetismo extendieron a nuestras escuelas aquel método de lectura, como el silabario de don Napoleón Quesada, el de don Porfirio Brenes y el de la señorita María Joaquina Trejos.

Respecto a la Lengua nacional y acerca de la influencia alemana en este ramo, podemos decir que reducida antes esta enseñanza al aprendizaje mecánico de un texto de Gramática, comenzó a evolucionar francamente desde la institución de la *Academia de maestros* (1878) mantenida después por muchos años con el nombre de conferencias pedagógicas. Desde entonces la lectura empezó a ser razonada y explicada, iniciándose de consiguiente el aprendizaje de la lengua misma.

Pero desde entonces y antes de los profesores españoles, los Romero y los Ferraz, don José D. Obaldía y otros distinguidos profesores daban mucha importancia a la lectura explicada y a los

(1) «Cómo se aprende a leer» por Víctor Mercante.—Archivo de Ciencias de Educación. La Plata, octubre de 1919, p. 329.

ejercicios idiomáticos de ella derivados. Los profesores del Liceo de Costa Rica dieron buena enseñanza, más técnicos que prácticos sobre la metodología de la lengua; pero la orientación de los maestros en esta materia tomó verdadera forma y se generalizó en los programas de don Mauro Fernández en 1886 por medio de la propaganda hecha por la prensa pedagógica (*El Maestro. Boletín de Escuelas*) y después por la introducción de buenas obras, casi todas inspiradas en textos alemanes.

Las principales han sido las escritas por profesores chilenos que completaron su cultura pedagógica en Suiza y en Alemania, a saber:

a) Larga serie de artículos de don Juan Madrid publicados en la *Revista de Instrucción Primaria* de Chile y reproducidos por *El Maestro*. (1)

b) Libro de lectura por el mismo autor.

c) La enseñanza del Castellano por Sepúlveda y Bering.

d) Metodología de la Lengua Materna por Muñoz Hermosilla.

e) Curso graduado de composición por el mismo.

f) Libro de lectura de Schneider y su introducción metodológica.

El Boletín de las Escuelas Primarias activó mucho esta propaganda en artículos de profesores nacionales y extranjeros, entre éstos los de don Carlos Carrillo y don Enrique Rebsamen, ambos escritores de inspiración alemana.

En algunas obras nacionales se ha echado de ver la influencia alemana como en el Libro de Lectura del señor Brenes Mesén distribuido en círculos o asuntos al modo herbatiano.

El programa de Castellano en el Liceo de Costa Rica en 1901, con la introducción respectiva está basado en el programa que presentó don Rodolfo Lenz a principios del año anterior ante el Consejo de Instrucción Pública de Chile. El señor Lenz es profesor alemán y sus principios didácticos están basados en la Pedagogía alemana. En la enseñanza de la Aritmética los principios metodológicos de la Pedagogía alemana se han hecho sentir bastante. Esta enseñanza fué rutinaria hasta 1893 y casi hasta 1899. El profesor alemán, doctor Litmann, escribió un librito inspirado en el método de Grubbe, que desgraciadamente no se hizo mucho campo en nuestras escuelas. Las obritas del doctor Littmann eran entre nosotros, en aquella época verdaderas novedades y fueron

(1) «Observaciones generales sobre la enseñanza que se da actualmente en la Escuela Normal de Preceptores» por Juan Madrid. *El Maestro*, 31 de diciembre de 1886 y 31 de enero de 1887.

adversadas por el doctor Ferraz, entonces Consejero de Instrucción Pública.

Antes de 1886, el señor Ministro de Instrucción Pública don Mauro Fernández ordenó una edición del precioso libro de Robinson, fué publicado en *El Maestro* y luego en folletitos. La mayoría de los maestros no hizo caso de él. En 1899 el método de Grubbe fué exigido en todas las escuelas gracias a la reorganización del cuerpo de inspectores e institución del de visitadores. Los programas de 1900 lo preconizan.

La enseñanza de la geografía antes de 1886 se concretaba al aprendizaje de memoria de un texto más o menos irracional.

La Escuela Nueva (1) fué la iniciadora del método sintético en 1886, método que luego quedó consagrado en los programas oficiales de ese año, reiterado en los de 1890 y mucho mejor delineado en los de 1900. Ese método sintético es el de escuela pestalozziana pero nos llegó especialmente por el intermedio francés.

En los métodos de enseñanza, como en toda nuestra didáctica, el elemento alemán ha ejercido la mayor influencia pedagógica. En Geografía la encontramos: a) Atlas de Volckmar, edición costarricense ordenada por el Licenciado don Mauro Fernández y la nueva edición publicada posteriormente. b) Otro Atlas, especialmente los portátiles de Geografía moderna e histórica de Justus Perthers. c) El famoso Atlas de Stieler. d) El Atlas Estadístico y gráfico de Tilckmann. e) Mapas murales los mejores importados al país. Los mejores que se trajeron fueron usados en el Liceo e importados directamente por el Gobierno. En 1900 fueron traídas buenas y completas colecciones de mapas geográficos e históricos especialmente de Kiepert, uno para el Liceo de Costa Rica y otro para el Colegio de Señoritas.

Con anterioridad a 1875 la Universidad de Santo Tomás había traído mapas alemanes; el profesor de Historia don Juan Braun usaba uno del Imperio Romano que después estuvo en uso en el Instituto Nacional.

En la segunda enseñanza la Geografía evolucionó a partir de 1900 con la introducción del sistema cartográfico alemán. Entre nosotros se recomendó el de Otto Bismark y el de Kirchoff.

Las Ciencias Naturales que fueron introducidas en la enseñanza primaria con la reforma de 1886, éstas no tuvieron valor práctico, educativo y deductivo sino en 1899 en las escuelas primarias y en 1900 en los colegios de segunda enseñanza. El espíritu peda-

(1) *Luis Felipe González*.—La Obra Cultural de don Miguel Obregón. San José de Costa Rica, 1919, p. 6.

gógico de las ciencias naturales como disciplina educacional y del cual se apoderó la enseñanza de ese ramo entre nosotros desde 1899, es puramente de filiación alemana. Igual cosa puede decirse con respecto a las ciencias físico-químicas, su carácter observativo y experimental que se le dió en nuestra segunda enseñanza en su organización de 1900. En nuestro desarrollo educacional la enseñanza intuitiva hija de Comenio y propagada por los pedagogos alemanes, Franke, Rochw, Oberlin, Basedow, hasta culminar en las obras de Pestalozzi y de Herbart, tuvo su movimiento iniciador en nuestro país en 1886 por la influencia indirecta de los pedagogos norteamericanos y de los profesores suizos residentes en esa época en Costa Rica, en ambos casos de origen alemán.

En la enseñanza de idiomas extranjeros fué adoptado entre nosotros el método directo alemán, con el estudio de los cuadros murales de Hoelzel y las obras del doctor Rodolfo Lenz.

Entre los textos de enseñanza que hemos adoptado de origen alemán tenemos en Ciencias Naturales los de Haeckel, Rimbach; en Ciencias Físicas a Klewer, Karsten, Ostwald; en Historia a Weber y a Oncken. En Matemáticas, a Tafelmacher, y en Idiomas a Lenz y Suhnitzler. En nuestra cultura filosófica las obras de Kant, de Hegel, de Fichte, de Shelling, Krause, Buchner, Shopenhauer y Nietzsche.

La influencia alemana en la organización de nuestra segunda enseñanza nos vino por medio de los jóvenes costarricenses que hicieron sus estudios en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile. Este Instituto fué organizado en 1888 por profesores alemanes. En mayo de ese año el Gobierno de Chile encargó a su Ministro en Berlín para que contratara seis profesores de instrucción superior: uno de Pedagogía y Filosofía; un segundo de Historia y Geografía, un tercero de Filología, un cuarto de Matemáticas, un quinto de Ciencias Físicas y Naturales, el sexto profesor también de Ciencias Físicas y Naturales. Don Federico Johow, nacido en 1859 fué el Director del Instituto hasta 1892. Diplomado de Doctor en Filosofía en 1880, recibió de la *facultas docendi* en 1882 el título que autoriza para enseñar. En 1884 fué capacitado como profesor privado (*privat docent*) de la Universidad de Bonn y 1889, el Gobierno de Prusia le otorgó el título de profesor extraordinario. Cuando llegaron los estudiantes costarricenses a Chile el profesor Johow había dejado la dirección y en su lugar estaba como director don Domingo Amunategui y Solar, actual Rector de la Universidad de Chile. El profesor Johow continuó desempeñando la cátedra de Ciencias Naturales. Figura-

ba como profesor de Pedagogía don Enrique Schneider, nacido en 1846, profesor de Pedagogía y Filosofía. Hizo sus estudios en la Universidad de Jena donde cursó los ramos de Filosofía y Zoología y tomó parte en los ejercicios prácticos de anatomía y microscopía que allí dirigía el eminente Haeckel; en 1878 a 1882 estudió pedagogía en la Universidad de Leipzig y regresó en seguida a Jena cuyo Seminario Pedagógico frecuentó varias veces. El profesor don Augusto Tafelmacher, también alemán, tenía a su cargo las clases de Matemáticas. Era diplomado en la Universidad de Gotinga, donde obtuvo el grado de doctor en Filosofía y la facultad de enseñar en 1883-1886. En el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile, tenía a su cargo la enseñanza de las Matemáticas. Ha escrito el señor Tafelmacher varias obras de Matemáticas que han servido de texto en nuestro país, así como varios estudios publicados en los *Anales de la Universidad de Chile*.

Doctor don Juan Steffen, profesor de Historia y Geografía, nacido en 1865. Graduado en la Universidad de Berlín, obtuvo su diploma de doctor en 1886; en 1867 se le autorizó para enseñar.

Doctor don Rodolfo Lenz, profesor de Lenguas vivas, nació en 1863 y se graduó de profesor en Filosofía hacia 1886 y 1888. El doctor Lenz modificó radicalmente la enseñanza de los idiomas en Chile. Sustituyó en la clase de idiomas al estudio mecánico de los principios abstractos por el estudio racional de las lenguas, o sea la vía didáctica, peculiar a las especulaciones metafísicas, por la vía inductiva, propias de las investigaciones científicas. Es decir, el fonetismo aplicado a las lenguas.

El doctor don Alfredo Beutel obtuvo su diploma de doctor en Filosofía en 1879 y la facultad de enseñar en 1885. Fué sucesivamente asistente del laboratorio químico de la Universidad de Breslau, del Instituto de Agronomía Experimental de Bonn y del Instituto Universitario de Greifswal. El profesor Beutel tenía a su cargo en el Instituto de Santiago las clases de Ciencias físicas.

El profesor don Federico Hansen, nació en Moscou en agosto de 1857. En 1882 obtuvo en la Universidad de Strasburgo el diploma de doctor en Filosofía, fué profesor de Leipzig. En Santiago desempeñaba la cátedra de Castellano y Literatura. (1)

En la cultura eclesiástica la influencia alemana se ha hecho sentir bastante. El Seminario de San José dedicado a la educación sacerdotal ha estado bajo la dirección y administración desde 1893 de padres lazaristas alemanes. Su primer director de esa época fué el presbítero don JUAN GASPAS STORK, hoy obispo de la Dió-

(1) *Valentin Lettelier*. La lucha por la cultura.

cesis. Nació en Colonia, Alemania, el 5 de junio de 1856. Cursó sus estudios de enseñanza primaria que terminó precozmente a los diez años de edad y pasó a cursar después Humanidades en el Gimnasio de Colonia. A los diez y ocho años de edad se trasladó a París ingresando en la congregación de la misión en la que estudió Filosofía, teología y derecho canónico en la Casa principal de los Lazaristas, ordenándose de sacerdote el 7 de junio de 1879 y pasando a ser profesor de Filosofía cargo que desempeñó hasta 1886 en que fué nombrado profesor de Teología en Soissons (Francia). En este mismo año recibió el grado de doctor.

De 1886 a y 1893 fué director del Seminario de Theaux y profesor de Teología. Ingresó en el país en 1893 y fué entonces cuando se le nombró Director del Seminario de San José, cargo que ejerció hasta 1909 en que el primero de mayo fué nombrado, por Breve, Obispo de Costa Rica, tomando posesión de la silla episcopal el 15 de agosto del mismo año siendo consagrado el 28 del mismo mes, por el Ilustrísimo Obispo de Panamá. (1)

Seguió al señor Rector en la Dirección del Seminario el profesor AGUSTÍN BLESSING. De origen alemán, el señor Blessing nació el 11 de mayo de 1868. Se ordenó de sacerdote el 24 de febrero de 1894 y ocupa el Rectorado del Seminario desde 1904. El señor Blessing es un sacerdote laborioso y muy digno de la posición que ocupa.

Al terminar el presente capítulo debemos hacer mención de la influencia alemana en nuestra educación militar. El señor FERNANDO SALISH (2) de origen polaco fué nombrado Jefe de Instrucción del Ejército a fines de 1852. En 1873 fueron traídos de Alemania durante la Administración del General Guardia varios profesores militares de origen alemán entre los cuales figuraban los señores PABLO ADAM y HERMANN NENNITZ. (3)

(1) Libro Azul, p. 299.

(2) Memoria de Guerra.—1852.

(3) Memoria de Guerra 1873 p. 5.

CAPITULO II

La influencia alemana en el desenvolvimiento científico de Costa Rica. Alemanes que formaron parte de la Junta Itineraria de 1843. El explorador polaco Warszewics. El escritor humorístico W. Marr. Los doctores Alejandro von Frantzius, Carlos Hoffmann y el jardinero Julián Carmiol. La inmigración alemana de 1848. El ingeniero don Francisco Kurtze, don Carlos von Bülow, don Guillermo Nanne, doctor don Francisco Ellen-dorf, doctor don Juan Braun, don Guillermo Witting, don C. W. Lutmer, don Martín Flutsch, señores Carlos, Alberto y Eduardo Johanning, don J. M. Backer, doctor Guillermo Joos, don J. H. Gölcher, don H. Lutchanning, don Otto von Schroeter, ingeniero don Luis von Chamier, don Fernando Streber. El profesor Hermann Wendeland. El ingeniero Luis Daser. Don Federico Maison. El geólogo Karl von Seebach. El naturalista Otto Kuntze. El Cónsul alemán J. Federico Lahmann. El doctor Helmuth Polakowsky. El señor Obispo don Bernardo Augusto Thiel. Los doctores don Maximiliano Bansen y don Teodoro Prestinary. Don Carlos Sapper. Don Carlos Wercley y don Alfredo Brade. Profesores don Pedro Reitz, don Carlos Beutel y doctor don Ernesto Henrici. Profesores alemanes que han hecho en su país estudios sobre Costa Rica.

Desde 1843 empezamos a experimentar la influencia alemana en nuestras exploraciones y descubrimientos científicos con la intervención que tuvieron varios alemanes en la *Sociedad Itineraria* fundada en junio de ese año por el ilustre doctor don José María Castro. Fué su primer Presidente el co-

merciante alemán establecido en este país don Eduardo Wallerstein (1). Esta sociedad, al par que contribuyó a la construcción de caminos, provocó con el mismo fin las diferentes exploraciones en el país. El alemán Jorge Stiepel hizo un estudio interesante acerca de la región del Tárcoles (2). En 1849 se formó la *Sociedad Berlinese de Colonización* (3) cuyos principales agentes fueron Ed. Delius, el barón Alejandro von Bülow, el señor Francisco Kurtze y don Fernando Streber (4). El barón von Bülow hizo el camino de San Carlos y escribió un informe sobre la navegación de ese río en 1851 (5).

Ya en 1847 la Sociedad Belga de Colonización había mandado a hacer diversas exploraciones a agentes suyos a las costas de los Mosquitos, en Nicaragua. Entre los miembros de la comisión nombrada al efecto, figura el jardinero polaco WARSCIEWICZ. Este explorador emprendió su viaje por la América del Sur, atravesando los Estados de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. En Nicaragua se encontró con el naturalista danés Oersted (6). De allí pasó a Costa Rica, entró

(1) *Molina. Bosquejo histórico* p. 106.

(2) *El Mentor Costarricense*, p. 134.

(3) Bülow A. La colonización alemana en Centro América, Berlín, 1850.

(4) Los alemanes establecieron también una colonia en Miravalles. Véase *Molina*, obra citada, p. 126.

(5) *Costa Rica en el siglo XIX*. San José, Costa Rica. p. 376.

(6) Andrés Sandoe Oersted, naturalista danés (1816-1872) vino a Costa Rica por el puerto de Puntarenas en 1846. Naturalista de raza como lo llama Pittier (a), con las cualidades de un observador selecto igualmente versado en todas las ramas de Ciencias Naturales. Este sabio danés atravesó el Monte del Aguacate, se dirigió en seguida a la hacienda La Pitahaya en San Antonio de Belén, llegó a San José y exploró los alrededores inmediatos extendiendo su excursión a las montañas que rodean la meseta central. Estuvo en el Irazú en enero y febrero de 1847 donde practicó exámenes respecto a la flora, constitución geológica y altura desde ese lugar. En otra excursión exploró la Candelaria. Estuvo en Pacaca, dirigiéndose al Sur hacia las montañas de Jesús. Oersted se dedicó con predilección a la exploración de los volcanes. Refiriéndose al Irazú, dice: "Este cráter es uno de los más bellos y de los lugares más románticos que yo haya visitado en toda la América Central, es fresco, puro, el termómetro marca a las tres de la tarde doce grados c. Encontramos la flora de lo más interesante alrededor del volcán pues ella ofrece una notable variedad de vegeta-

(a) *Primitie Florae Costaricensis* por el Th. Durand y H. Pittier. París, 1891, p. 13.

por Sarapiquí y se dirigió a la meseta central. Hizo investigaciones botánicas en El Desengaño, San José, Cartago, Turrialba e Irazú (1). El señor Warscewics llevó a Europa la primera colección de aves procedentes de Costa Rica y el señor J. Gould en 1850 llamó la atención a los ornitólogos sobre la particularidad de la fauna costarricense.

Por el año de 1853 llegaron a Costa Rica el doctor MAURICIO WAGNER y CARLOS SCHERZER. Estos exploradores abandonaron Europa en 1852 y se dirigieron a los Estados Unidos. En la primavera del año siguiente se embarcaron en Nueva Orleans. Después de estar en Greytown (San Juan del Norte), tomaron rumbo hacia el Sur y penetraron en nuestro país por Sarapiquí. Los distinguidos viajeros se expresan de Costa Rica en su obra *República de Costa Rica—América Central*, así: “Esta República, la más tranquila y la más dichosa de sus hermanas de la América Española, país bendito por los cielos, donde la naturaleza se extiende sobre los contornos de la cordillera, una maravillosa variedad de clima y de productos (2). Del 9 al 30 de julio de 1853 Scherzer acompañó al ingeniero alemán don Francisco Kurtze en su viaje de descubrimiento entre la Angostura y Limón, al mismo tiempo, Wagner se dirigió al Pacífico. En 1854 los viajeros emprendieron una expedición al Golfo de Nicoya. Estuvieron en una hacienda de Miravalles, donde Wagner hizo la tentativa de descubrir el volcán del mismo nombre. De Miravalles los

ción de los trópicos y a las plantas en los países septentrionales”. En los alrededores de Cartago, Oersted visitó Cot, donde admiró sus producciones naturales así como el río Reventado, Tierra Blanca, Agua Caliente y Ujarrás. Oersted descubrió la ruta de Sarapiquí, hace mención de San Pedro, de los bosques del Desengaño, río de la Paz. Visitó las riberas del San Juan del Norte y el istmo de Rivas, especialmente la región de la bahía de Salinas y la boca del río Sapoá (b). En San José hizo las primeras observaciones meteorológicas del 15 de marzo al 15 de noviembre de 1847. Se debe a Oersted el conocimiento de 700 especies de plantas, y a él se le atribuye la primera exploración a Costa Rica. Su obra *L'Amérique Centrale* publicada en Copenhague en 1863 dedicada a don Francisco María Oreámuno, don Francisco Gutiérrez y al botánico inglés George Benthán, es la primera contribución al desarrollo científico de nuestro país y proporcionó con ella datos a Humbolt para su obra *Cosmos*. Murió en 1872.

(b) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, tomo 1 1888, p. 54; I II 1889, p. 182 y *Costa Rica en el siglo XIX*. San José, Costa Rica, 1902, p. p. 369-371-372-373.

(1) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 120.

(2) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 123.

dos naturalistas pasaron a Liberia (1). La principal publicación de Wagner y Scherzer fué escrita en alemán y publicada en Leipzig en 1856 cuyo título en castellano es *La República de Costa Rica en Centro América considerada especialmente desde el punto de vista del estudio de la naturaleza y de la cuestión de emigración y colonización alemanas*. El referido estudio trae capítulos dedicados a la geografía, geología, meteorología, climatología, historia natural, hidrografía, vías de comunicación, población, formas de gobierno, hacienda, instrucción pública y comercio (2). Escrito también en alemán figura entre los estudios de Wagner: *La provincia de Chiriquí, en América Central, parte Oeste de Veragua*, 1863; *Estudio sobre el carácter y repartición de la vegetación según las alturas de la cordillera de Veragua y Guatemala*. Munchen 1866; *Viajes de un naturalista a la América tropical*, Sluttgent, 1870. (3)

En 1853 estuvo también en Costa Rica después de haber pasado por Nicaragua el humorista alemán W. Marr. Publicó un estudio escrito en su idioma natal, *Viaje a América Central*. De su trabajo se ha reproducido en folleto lo relativo a las aguas termales de Cartago, bajo el título *Health for all*. San José, 1861. (4)

En enero de 1854 llegaron a nuestro país los naturalistas DOCTOR DON ALEJANDRO VON FRANTZIUS, DOCTOR DON CARLOS HOFFMANN y el jardinero Julián Carmiol. (5)

El DOCTOR DON ALEJANDRO VON FRANTZIUS nació en Danzig, el 10 de junio de 1821. Interesado en los estudios de Ciencias Naturales, tomó parte en las excursiones científicas dirigidas por el profesor Siebold. En 1842 entró en la Universidad de Heidelberg, donde permaneció tres años, con excepción de un semestre de 1844, que pasó en Erlangen. En 1845 estudió en Halle e hizo su doctorado en Berlín el 5 de setiembre de 1846. Tres años más tarde estuvo en Breslau, en calidad de *privat docent*. En Viena experimentó manifestaciones sintomáticas de una enfermedad pulmonar. Esta circunstancia lo hizo salir de su país, en busca de un clima que pudiera contrarrestar los efectos de su dolencia. Fué enton-

(1) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 125.

(2) *Costa Rica en el siglo XIX*, San José de Costa Rica, p. 371.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX*, San José de Costa Rica, p. p. 374-375.

(4) *Costa Rica en el siglo XIX*, San José, Costa Rica, 1902, p. 378.

(5) *Fernández*. Documentos para la Historia de Costa Rica, San José, Costa Rica 1881, tomo I, p. 376.

ces cuando el doctor Frantzius emprendió su viaje a Costa Rica. Penetró en nuestro país por la vía de Sarapiquí y se estableció como médico en Alajuela, después de haberse incorporado en 1854. Ejercía su profesión y a la vez que dedicaba también parte de su tiempo a estudios científicos. En aquella ciudad hizo observaciones meteorológicas y se dedicó a recoger ejemplares de pájaros y mamíferos, que cuidaba con esmero, convirtiendo su casa de habitación en un verdadero museo. Después se trasladó a San José, abriendo su botica en una de las partes más céntricas de la capital. En abril de 1859 exploró la cima del volcán Irazú, en compañía del ingeniero don Francisco Kurtze. En marzo del año siguiente visitó el volcán Poás. Su estudio sobre los volcanes fué escrito en alemán en 1861, bajo el título de *Contribuciones para el estudio de los volcanes en Costa Rica*. Según el señor Pittier, el doctor Frantzius es el autor de la mejor descripción que se ha hecho de los volcanes en Costa Rica (1). Publicó también un estudio sobre *La ribera derecha del río San Juan, hasta ahora una parte casi completamente desconocida en Costa Rica*; fué vertido al castellano por don Pablo Biolley y publicado en los *Anales del Instituto Físico Geográfico Nacional*, en el tomo V, 1892, p. p. 105-119. Este estudio comprende una historia de los viajes de descubrimiento entre la cordillera volcánica de Costa Rica y el río San Juan y un capítulo sobre la descripción geográfica del territorio; su valor en la actualidad y en el porvenir. Sus otras publicaciones son: *Distribución geográfica de las aves costarriqueñas*, publicada en Berlín en 1869 y traducido al castellano por don Manuel Carazo; este estudio está publicado en los *Documentos para la Historia de Costa Rica* de don León Fernández, tomo II, p. p. 386-444, 1882; *Los mamíferos de Costa Rica*, contribución para el conocimiento de la repartición geográfica de los mamíferos de América, publicada en Berlín en 1869 y vertida al castellano por el doctor don Roberto Cortés. En nuestro país ha sido publicado en los *Documentos para la Historia de Costa Rica*, de don León Fernández, año 1881, tomo I, p. p. 376-442. Otro de los trabajos del doctor Frantzius es el que lleva el título: *Acerca del verdadero sitio de las minas del río de Tisingal y Castilla, buscados sin resultados en Costa Rica*, Berlín 1869, traducido por E. Twight publicado y valiosamente ano-

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, 1888, San José de Costa Rica, tomo I p. 50.

tado por don León Fernández en sus *Documentos para la Historia de Costa Rica*, año 1882, tomo II, p. p. 23-73. También figura entre sus estudios uno titulado *Estado de nuestros conocimientos sobre la geografía y cartografía de Costa Rica*, con un mapa publicado en 1869 (1). *Las fuentes minerales de Agua Caliente en Costa Rica*, publicado en alemán en 1862 y 1873, no ha sido traducido al castellano.

La *Parte sureste de la República de Costa Rica* traducido y anotado por H. Pittier (2). *Ensayo destinado a establecer sobre bases científicas las condiciones climatológicas de América Central* (3). *Sobre los indígenas de Costa Rica*, 1870 (4).

Fuera de varios trabajos geográficos, zoológicos y muchos de ellos que se refieren a Costa Rica, se debe al doctor Frantzius una traducción de un manuscrito de Aristóteles sobre las *Partes de los animales* (Leipzig 1853). Los estudios del doctor Frantzius referentes a Costa Rica fueron publicados en alemán en la bien conocida revista geográfica de Petermann en *Journal für ornithologie*, en los *Archiv für naturgeschichte*, en los *Archiv für anthropologie*. En nuestro país tuvo la desgracia el doctor Frantzius de perder a su señora esposa. En 1860 tomó parte en la expedición militar a Puntarenas, en su carácter de médico.

En Costa Rica el ilustre naturalista estuvo quince años. En 1869 partió para Washington, en compañía del ornitólogo costarricense don José C. Zeledón. Vuelto a Alemania, desempeñó la Secretaría de la *Asociación antropológica alemana*, hasta el año 1874. Poco después se trasladó a Friburgo donde murió el 18 de julio de 1877 de su antigua afección pulmonar. (6)

Costa Rica ha contraído con el estimable naturalista alemán una gran deuda de gratitud, según opinión de don León

(1) *Costa Rica en el siglo XIX*, San José, Costa Rica, 1902, p. p. 373-376-377-379. Publicado en la *Revista de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1919, N.º 1, p. 2.

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico y del Museo Nacional*, San José de Costa Rica, tomo III, 1890, p. p. 107-113.

(3) Véase *Bibliografía de Costa Rica en el siglo XIX* de P. Brolley. *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 378.

(4) *Archiv für Anthropologie* tomo VI p. p. 93-1870—Braunschweig.

(5) Véase Alejandro V. Frantzius por J. Fidel Tristán, *Páginas Ilustradas*, San José de Costa Rica, N.º 118, p. 2053.

(6) *Páginas Ilustradas*, San José, Costa Rica, 1907, p. 2053.

Fernández (1). El distinguido profesor don Enrique Pittier asegura que el estudio sobre los mamíferos del doctor Frantzius es considerado como el primero en su género y que hasta ahora, en lo concerniente a este país, no ha sido superado. (2)

El DOCTOR DON CARLOS HOFFMANN, naturalista, profesor de Medicina y Cirugía, nació el 7 de diciembre de 1823 en Sttetin, capital de la provincia de Pomerania, en Prusia. (3)

Hizo sus estudios de Ciencias Naturales, Medicina y Cirugía en la Universidad de Berlín, donde realizó el doctorado en esos ramos en 1846. Después de haber hecho una lucida práctica médica en los hospitales de su país y de haberse distinguido por sus habilidades quirúrgicas, tomó participación en los acontecimientos políticos de su patria, los que lo colocaron en una difícil situación y lo obligaron a abandonarla. En enero de 1854 llegó el señor Hoffmann a Costa Rica, junto con el doctor Frantzius y don Julián Carmiol. El doctor Hoffmann se hizo introducir al entonces Presidente de la República don Juan Rafael Mora, presentando recomendaciones muy valiosas, entre las cuales figuraba una carta del barón de Humbolt. El señor Mora supo apreciar en lo que valía al distinguido naturalista, quien se mostró solícito a prestar el concurso de su inteligencia y de su ilustración en los servicios públicos. Nombrado por el mismo señor Mora, Cirujano del Ejército en la campaña nacional, no sólo prestó sus auxilios médicos, desplegando una gran actividad, asistiendo a los heridos, sino que trocó repetidas veces el papel de doctor en medicina por el de soldado. En su actuación como médico supo apreciar los más eficaces específicos contra la epidemia del cólera, que en aquella época desoló el ejército. Además de los servicios prestados por el señor Hoffmann en su carrera médica, dejó gratos recuerdos en nuestro país en el desenvolvimiento científico. Investigador constante de los secretos de la naturaleza, supo apreciar todas las bellezas de nuestra flora y nuestra fauna, formando ricas colecciones y clasificando los ejemplares de las especies que recogía. El señor Polakowsky en su publicación sobre *La flora de Costa Rica*, dice lo siguiente acerca de las exploraciones botánicas del señor

(1) *Fernández. Documentos para la Historia de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1882, tomo II, p. 24.

(2) *Th. Durand y H. Pittier*, obra citada p. 130.

(3) *Crónica de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 21 de mayo 1859.

Hoffmann (1). “Al principio del año 1853 (2) llegó a Costa Rica el doctor Carlos Hoffmann, médico prusiano, al cual debemos una colección bien preparada de más de 800 especies diferentes. Esta importante serie se encuentra en el Herbario de Berlín, y la colección fué tanto más provechosa cuanto que algunas de las familias que la componen acaban de publicarse. Por desdicha Carlos Hoffmann murió en el año 1859, (3) en la flor de su vida; sus restos descansan en la pequeña villa de Esperanza, a la vista del majestuoso Pacífico, y en medio de la más admirable naturaleza tropical. Careciendo el doctor Hoffmann de la literatura científica indispensable, no le fué posible describir sus colecciones y sólo poseemos de este activo naturalista, que se ocupó también en estudiar la fauna costarricense, las descripciones de sus ascensiones de Barba en 1857 (4) e Irazú en 1858 (5). Hoffmann colectó sus plantas primeramente en las altiplanicies, en el camino de San José a Puntarenas, y en alguno de los volcanes”. Exploró los alrededores del río Virilla, La Candelaria y del río Bermúdez. Su ascensión al Irazú la efectuó en marzo de 1855, y la de Barba, del 27 al 29 de agosto del mismo año. Exploró también el Monte del Aguacate. En la expedición de la campaña nacional aprovechó su viaje a Nicaragua para hacer recolección de plantas en Santa Cruz de Guanacaste. Murió en Esparta el 11 de mayo de 1859.

Junto con los señores Frantzius y Hoffmann, vino al país DON JULIAN CARMIOI. El doctor Frantzius al referirse a los servicios que el señor Carmiol había prestado a la recolección de ejemplares para su clasificación, dice lo que sigue en su estudio sobre las aves de Costa Rica: (6) “Con frecuencia ha visitado el valle de San Carlos, y en su paso, Grecia, Sarchí y La Barranta; además ha hecho frecuentes viajes a la pendiente occidental del Irazú por los alrededores de Ran-

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José de Costa Rica. Año 1888, tomo I, p. 141.

(2) 1854, fué el año de su llegada al país.

(3) 11 de mayo.

(4) y (5) Ambas ascensiones las verificó el señor Hoffman en 1855. Véase *Excursión nach dem Barba Vulcan in Costa Rica*. 1853 Hannover. *Excursión nach dem Vulcan de Cartago in Central América* 1856 Hannover.

(6) *Fernández—Documentos para la Historia de Costa Rica*, 1881, San José de Costa Rica, tomo II, p. 393.

cho Redondo; por el Sur, ha practicado varias excursiones, atravesando el valle del Guaitil, y a las bajas planicies del Pirrís; sin embargo, con especial predilección ha visitado los lugares llamados Cervantes y Turrialba, situados en la pendiente del volcán de este nombre, lo mismo que en la de la orilla derecha del Reventazón, Orosi, Turrialba, Atirro y Angostura, desde donde ha penetrado hasta el río Pacuare. El material traído de estos lugares es de tanta mayor importancia cuanto que si se exceptúa a Enrique Arce, el conocido coleccionista de Salvini, nadie ha examinado tanto las *pendientes* de las montañas centroamericanas como Carmiol”.

En su estudio sobre *La Flora de Costa Rica*, Polakowsky dice haber visto en San José una colección preparada por el jardinero Julián Carmiol y destinada al Instituto Smithsonian de Washington. Esa colección proviene en su mayor parte de las montañas de Dota, que forman hacia el Sureste de San José, los primeros accesos del Cerro de Buena Vista. La *Biología Centrali Americana* no ha hecho ninguna mención del nombre de Carmiol, que ha vivido desde muchos años en este país y murió en 1885. (1) Vivió ocupado en relaciones comerciales con grandes establecimientos de horticultura en el extranjero. (2)

Las conmociones políticas que tuvieron lugar en Europa en 1848 provocaron un movimiento de emigración a América de personas muy distinguidas por su cultura científica y su espíritu de investigación. Entre esta emigración figura la pléyade de alemanes que visitaron nuestras playas a partir del año referido. De esa época son el ingeniero don FRANCISCO KURTZE, don ALEJANDRO y don CARLOS VON BULOW, don GUILLERMO NANNE, el doctor don FRANCISCO ELLENDORF, el doctor don JUAN BRAUN, don GUILLERMO WITTING, don C. W. LUTMER, don FRANCISCO ROHRMOSER, don MARTIN FLUTSCH, los señores CARLOS, ALBERTO y EDUARDO JOHANNING, don J. H. GOLCHER, el doctor don GUILLERMO JOOS, don H. LUTCHANNING, don OTTO VON SCHROETER, el ingeniero don LUIS VON CHAMIER (3). Estos ex-

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José de Costa Rica. Año 1888, tomo I, p. 183.

(2) *Th Durand y H. Pittier* obra citada, p. 141.

(3) Véase la importante comunicación de los miembros de la colonia alemana dirigida al Presidente de la República el 1º. de marzo de 1856 en la cual le ofrecen sus servicios con motivo de la campaña contra los filibusteros. Esa comunicación aparece en *Las fiestas del 15 de setiembre*, San José de Costa Rica, 1896, p. 243.

tranjeros ilustres fueron de gran utilidad en nuestro país por los importantes servicios que prestaron a la administración pública en las funciones docentes y en el desarrollo científico. Los señores NANNE, JOOS, ELLENDORF, SCHROETER y ROHRMOSER se dedicaron como el doctor FRANTZIUS, el doctor HOFFMANN y el señor CARMIOI, a la recolección de ejemplares para el estudio de la flora y la fauna costarricense.

Los señores BRAUN, JOHANNING, WITTING y BACKER aprovecharon y aplicaron en nuestro país sus valiosos conocimientos científicos. De 1855 a 1856, don FRANCISCO ROHRMOSER hizo importantes observaciones meteorológicas en la provincia de Heredia. Los señores BRAUN, FLUTSCH, KURTZE, JOHANNING y VON BULOW, se dedicaron a explorar el país. Los primeros, a excepción del último, hicieron una exploración al volcán Turrialba en 1864 (1). Don FRANCISCO ROHRMOSER, don LUIS VON CHAMIER y don FRANCISCO KURTZE eran ingenieros. El Sr. CHAMIER, ingeniero del Rey de Prusia, hizo el trazado del camino del Norte y de Sarapiquí. El señor KURTZE fué uno de los colonizadores que figuran con VON BULOW y STREBER en 1849. Hizo exploraciones al volcán Irazú y al Turrialba, trazó el camino de la Angostura a Limón; desempeñó, a partir de 1862, la Dirección de Obras Públicas. De sus trabajos más importantes se menciona el trazado del ferrocarril interoceánico hecho por encargo del Presidente don Jesús Jiménez (2); el plano de la lineación de la ciudad de Heredia, el de la portada de la parroquia de aquella ciudad y el del Cementerio de Alajuela. El señor KURTZE murió en San José en mayo de 1868. Don FERNANDO STREBER, que era abogado alemán, incorporado en 1855, poseía un verdadero tesoro de ciencias sociales y políticas. Escribía bien el inglés, el francés, el español y el alemán, aunque no hablaba correctamente sino el último. Asombraba por la extensión de su saber y entender, hombre del foro ante todo y de las ciencias económicas en seguida, ejerció en Costa Rica su profesión de abogado y desempeñó cargos importantes en las administraciones de Mora, Montealegre, Castro y Jiménez (don Jesús).—Al señor Streber debemos la fundación del Registro Público y de la Oficina de Estadísti-

(1) Véase *La Gaceta* de 12 de marzo de 1864, San José de Costa Rica y *Un vistazo sobre Costa Rica en el siglo XIX* por M. Soto Hall—San José de Costa Rica, 1901, p. 293.

(2) *Kurtze Fr. The Interoceanic Railroad, Route through the Republic of Costa Rica* 1866, New York, vertido al castellano por el Licenciado don Ricardo Jiménez, 1918.

ca en 1863. Fué Director de LA GACETA, por varios años, Gobernador del Guanacaste y autor de la Ley Hipotecaria emitida en 1865 tomada de la ley prusiana.

En los años de 1856-1857 el Sr. HERMANN WENDELAND, jardinero de la Corte de Hannover, estuvo varios meses en Costa Rica. Wendeland penetró en la meseta central al lado del río Sucio, en La Virgen, San Ramón y San Miguel y en el trayecto del Desengaño a Alajuela. En el interior Wendeland exploró especialmente la cadena volcánica del Norte, de Barba y de Turrialba. Recogió varias plantas de los alrededores de San José (1).

En 1861 llegó a Costa Rica el hidrógrafo, ingeniero LUIS DASER de Wurttemberg. Sus manuscritos contienen muchas apreciaciones preciosas para el estudio de la Geografía de Costa Rica que no han sido utilizadas. Se debe al profesor Daser el haber fijado la verdadera posición de la ciudad de San José por medio de observaciones astronómicas, así como también el haber practicado varias triangulaciones en sus cercanías, que han permitido fijar la verdadera posición de los volcanes y de muchos lugares cuya topografía quedó determinada en exactitud. (2)

En febrero de 1862 llegó a Costa Rica el señor don FEDERICO MAISON. El señor Maison era natural de Baviera, en cuyo lugar nació el 31 de mayo de 1821. Hizo sus estudios en la Universidad de su lugar natal. Fué profesor de matemáticas en algunos colegios americanos. En nuestro país se dedicó a hacer observaciones metereológicas durante los años de 1875 a 1880. También desempeñó la Dirección de la Oficina de Estadística en la cual dejó de servir hasta su muerte ocurrida el 4 de mayo de 1881.

Por el año de 1864 a 1865 el geólogo alemán KARL VON SEEBACH estuvo en Costa Rica. Von Seebach nació en Weimar el 13 de agosto de 1839; era profesor de geología y vino a nuestro país con el objeto de hacer estudios sobre fenómenos volcánicos. Del 22 de diciembre al 12 de enero de los años citados estuvo en Guanacaste, realizó la ascensión del Tenorio y exploró el valle limítrofe del Sapoá al lago de Granada. En febrero y marzo de 1865 visitó el volcán Turrialba (3). De

(1) *Durand y Pittier* obra citada p. 137.

(2) *Revista de Costa Rica*, San José de Costa Rica, N°. IV, setiembre de 1919. p. 7.

(3) *Durand y Pittier*, obra citada p. 141.

sus estudios se encuentran publicaciones en alemán *Viaje del profesor K. von Seebach a través de la provincia de Guanacaste; Costa Rica en 1864 y 1865; Gotha 1865; Ascensión al volcán Turrialba en Costa Rica, por K. von Seebach, Gotha, 1865* (1). Murió von Seebach en Gottingen en 21 de enero de 1878.

En 1874 el doctor y naturalista alemán OTTO KUNTZE recorrió el camino de Limón a Puntarenas. En su obra, escrita en alemán, *La vuelta al mundo, Leipzig 1877*, hace algunas apreciaciones, aunque poco favorables, de Costa Rica. (2)

Por esta misma época estuvo radicado aquí el alemán don J. FEDERICO LAHMANN, que ejerció funciones consulares en nuestro país (3). El señor Lahmann se dedicó a recoger objetos trabajados por los indios en las regiones de Santa Cruz, San Ramón, Palmares, Santa Ana, San Vicente, Agua Caliente y Tuis. Esta colección que contaba con más de mil ejemplares fué vendida por el señor Lahmann a una asociación de ciudadanos de Bremen, los cuales hicieron obsequio de su adquisición a su ciudad natal. El señor doctor H. Fischer de Friburgo en Brisgau, hizo un estudio sobre cincuenta y seis de los más interesantes de estos objetos y reprodujo los más importantes de ellos en cinco láminas litografiadas. Este estudio se publicó en Bremen en 1881. El señor Lahmann falleció en San José el 10 de marzo de 1898.

El 4 de diciembre de 1874 fué contratado el doctor HELMUTH POLAKOWSKY (4) para servir las clases de química, física, botánica, mineralogía y zoología del Instituto Nacional. El señor Polakowsky, que no ejerció mas que un año funciones docentes, se dedicó al estudio de la flora del país. En su trabajo sobre la *Flora de Costa Rica*, (5) decía el señor Polakowsky: "Mis ocupaciones como profesor del Instituto Nacional de San José no me dejaban mucho tiempo para atender a mis estudios botánicos, eso tanto menos, cuanto que me obligaban a residir en la ciudad. De aquí salía a hacer excursiones dos o tres días por las altiplanticies de San José hasta Alajuela y, de Cartago hasta las faldas del Irazú. Por el ferro-carril central, que ya se ha-

(1) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 375.

(2) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 384.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 384.

(4) *Colección de Leyes*, 1875, p. 68.

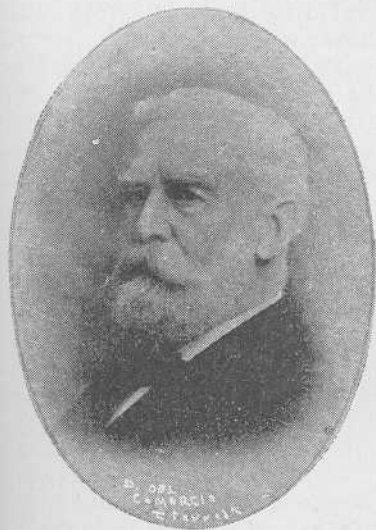
(5) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, 1888, tomo I, p. 184.



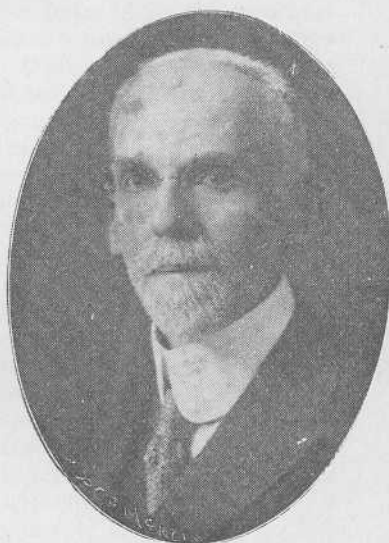
Profesora señorita Mary J. Rathbun



Profesor don Albert S. Gatschet



Profesor don George Earl Church



Profesor don Benjamin Lincoln Robins

bía terminado desde Cartago hasta Alajuela, podía alcanzar en pocas horas los confines de las mesetas interiores. En tiempo de vacaciones, esto en los meses de noviembre y diciembre, no me fué dado permanecer más que tres meses en Angostura, lugar situado como a cinco millas inglesas al oriente de Turrialba, donde pude alojarme y estudiar la rica vegetación de la vertiente atlántica. La parte de más interés e importancia de mi colección corresponde a esa región, en la cual sólo se había recogido anteriormente muy pocas plantas, cuyas descripciones quedan todavía sin publicar. Por desgracia, una gran parte de mi colección se perdió, debido al tremendo clima de este lugar, donde llueve durante casi todo el año. Era imposible secar plantas al calor del fuego y no recordé si no muy tarde el método que recomienda el doctor Schweinfurth de sumergirlas en alcohol para secarlas después al regreso con tiempo y comodidad”.

Algunas de las publicaciones del señor Polakowsky han sido traducidas al castellano.

El señor don Manuel Carazo Peralta tradujo del alemán la *Flora de Costa Rica*, que aparece publicada, y anotada por don Enrique Pittier, en los *Anales del Instituto Físico Geográfico*, 1888, tomo I, p. 177; otro trabajo del señor Polakowsky publicado en los mismos *Anales* y anotado por el señor Pittier, se encuentra en el tomo III, 1890, p. 138, bajo el título de *Antigüedades de Costa Rica*. El señor don Pablo Biolley, en su importante bibliografía, publicada en *Costa Rica en el siglo XIX*, cita varias de las publicaciones hechas en revistas extranjeras por el señor Polakowsky. Figuran en esos estudios los siguientes: 1°. *Algo sobre la República de Costa Rica*; 2°. *La América Central*; 3°. *Guatemala y Costa Rica*; 4°. *La República de Costa Rica en la América Central*; 5°. *Lista de briofitas y cormofitas de Costa Rica, recogidos por H. Polakowsky en el año de 1875*; 6°. *Catálogo de las plantas costarricenses recogidas por H. Polakowsky en 1875*; 7°. *Apuntes sobre la parte Oriental de la República de Costa Rica*; 8°. *Contribución para el reconocimiento de la flora de Costa Rica en América Central*; 9°. *Agricultura y horticultura de la República de Costa Rica en América Central*; 10°. *Contribución para el conocimiento de la repartición de las especies vegetales de Costa Rica, parte de América Central*; 11°. *La flora de Costa Rica, contribución para el estudio de la fitografía centroamericana*; 12°. *Proyecto de estación naval alemana en Costa Rica*; 13°. *Una tentativa de colonización prusiana en Costa Rica*; 14°. *El Obispo de Costa Rica visita los*

indios de Chirripó; 15°. La primera conquista de Costa Rica por los españoles en los años 1562-1564, según informes oficiales del Adelantado Capitán General de Costa Rica y otros documentos; 16°. Nuevas contribuciones para la historia del descubrimiento de la América Central; 17°. Los viajes más recientes para la exploración de Costa Rica; 18°. El canal de Panamá y la América Central; 19°. El último proyecto de Menocal para el canal de Nicaragua; 20°. Antigüedades de Costa Rica; 21°. Los trabajos del canal de Nicaragua; 22°. Las Repúblicas de Centro América en el año de 1889; 23°. Los indios de la República de Costa Rica, especialmente los guatusos. (1)

En setiembre de 1878 vino a Costa Rica, llamado para regentar el Colegio Seminario, el sacerdote alemán don BERNARDO AUGUSTO THIEL. Nació el señor Thiel en la ciudad de Elberfeld, de la provincia del Rhin, el 1° de abril de 1850. Hizo su aprendizaje de humanidades en el Gimnasio Real de su ciudad natal y en el Liceo de Neuss. Terminados sus estudios de bachillerato en 1869, ingresó en la *Congregación de San Vicente de Paul*, domiciliada en Colonia. Durante la guerra franco-alemana prestó servicios muy importantes en un hospital de sangre. Pasó después a París en virtud de haberse visto obligado a salir de su país por motivos político-religiosos. En esta ciudad ingresó en la *Casa Madre de San Lázaro*, realizando en ella los estudios correspondientes a su carrera sacerdotal. En junio de 1874 resolvió trasladarse a América y prestar servicios docentes, como profesor, en el *Seminario Conciliar de Quito*, en el Ecuador. Los acontecimientos políticos que durante su permanencia se desarrollaron en aquel país lo obligaron a salir de allí y se dirigió entonces a Costa Rica, en compañía de los padres Paulinos Thellaud y Gougnon, con quienes se dedicó a la educación eclesiástica en el Seminario de San José. La vacante del obispado en aquella época hizo pensar a los costarricenses en el señor Thiel para dirigir nuestra Diócesis. Realizada su designación, se le preconizó obispo de nuestro país el 27 de febrero y se consagró solemnemente como tal el 5 de setiembre de ese año.

La lucha político-religiosa que conmovió la sociedad costarricense en 1884 trajo como resultado la expatriación de los

(1) Véase *Bibliografía de obras publicadas en el extranjero acerca de la República de Costa Rica en el siglo XIX*; notas copiadas y ordenadas por Pablo Biolley. *Costa Rica en el siglo XIX*, San José, 1902, p. p. 380 a 390 y 392-393-397.

miembros de la Compañía de Jesús que se habían radicado en este país desde 1876 y la del señor Obispo Thiel. El nuevo proscrito se dirige a Roma, visita Alemania, su patria, y regresa después a Panamá donde fija su residencia por algún tiempo. Estuvo también en Nicaragua y vuelto de nuevo a Panamá, le sorprende allí el decreto de indulto del Gobierno de Costa Rica, el 9 de mayo de 1886. Al frente de nuevo de la Diócesis, que desde 1880 se le había encargado, el señor Thiel dedica sus mejores horas al estudio de nuestros problemas religiosos y morales y a la investigación histórica y científica relacionada con las costumbres, religión, lengua, origen y distribución de los indios de Costa Rica. La obra más notable en este sentido, a la cual está íntimamente ligado el nombre del señor Thiel, es la de la evangelización de los indios: “Desde el momento en que la Divina Providencia me ha puesto en esta Diócesis,—dice el señor Thiel,—(1) he pensado seriamente en atraer a la civilización y religión a los indios salvajes que se encuentran en la República. Por esto, después de haber visitado los diferentes palenques de los indios talamancas, chirripóes y la costa del Pirrís, me resolví a hacer una entrada en el territorio de los guatusos, a los cien años cabales de haberlos visitado el Obispo Tristán. Considerando los diferentes caminos que se nos presentaban para llegar al país de los indios guatusos, resolví salir de la boca del río Peje, uno de los afluentes del San Carlos”. Así expresa el señor Thiel en su informe de la travesía, que hizo por la cordillera de Talamanca. Su tarea evangelizadora de los naturales del país que fué también provechosa para los importantes estudios que alrededor de ella hizo explorando las regiones por donde pasaba y recogiendo curiosidades históricas. Las visitas del señor Thiel a los pueblos indígenas fueron como sigue:

1881.—*Viaje a Liberia.* (2)

1881.—*Primera visita a Térraba y Boruca y travesía de la cordillera de Talamanca.* (3)

1882.—*Primera visita a las costas del Pirrís o territorio de las antiguas doctrinas de Pacaca y Aserri en compañía del Licenciado don León Fernández.*

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José, Costa Rica, 1894, tomo VII, p. 73.

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José, Costa Rica, 1894, tomo VII, p. 73.

(3) *La Gaceta*, San José de Costa Rica, 12 de julio de 1881.

- 1887.—*Primera visita a los palenques del Chirripó.* (1)
1882.—*Segunda visita a Talamanca y a la costa Atlántica*
(2)
1883, enero.—*Tercera entrada al territorio de los guatusos* (no se publicó la relación de este viaje).
1884, mayo.—*Visita el Golfo Dulce y segunda entrada a los pueblos de Térraba y Boruca por vía de Boca Zacate* (no se publicó).
1889-1890, setiembre y febrero.—*Segunda travesía de la cordillera de Talamanca con la entrada al antiguo camino de Cartago a Talamanca.* (3)
1892, abril-junio.—*Cuarta visita a Térraba y Boruca.* (4)
1895.—*Tercera entrada a los palenques de Chirripó.*
1896, febrero y marzo.—*Quinta entrada al territorio de los guatusos.* (5)

El señor Thiel publica en 1882 sus apuntes lexicográficos de las lenguas y dialectos de los indios de Costa Rica. Esta valiosa obra comprende: 1°. *Lengua y dialectos de los talamancas o biceitas.* (Bribu, Cabécar, Estrella, Chirripó, Tucurrique y Orosi). 2°. *Lenguas de Térraba y Boruca* y 3°. *Lengua de los guatusos.* Estos vocabularios han sido formulados por el Ilustrísimo Prelado y sus numerosos viajes al territorio de los indios y se han publicado para facilitar el comercio y trato con ellos. En un apéndice están reunidas las palabras más usadas en Costa Rica que tienen origen indio y algunas palabras indias que se encuentran en varios documentos de los siglos XVII y XVIII. Entre los estudios históricos del señor Thiel, figura la preciosa copilación de datos históricos publicados en el *Mensajero del Clero* bajo el título de *Datos cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica*, noviembre de 1896 y siguientes y la *Historia de la Iglesia de Costa Rica durante el siglo XIX* (4). En sus obras religiosas didácticas están el *Catecismo* (el grande y el pequeño) y *Explicación de la Doctrina Cristiana e Historia Sagrada.*

-
- (1) *Fernández. Documentos para la Historia de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1883, tomo III, p. 334.
(2) *El Mensajero del Clero*, San José de Costa Rica, 1882, N.º 4.
(3) *El Eco Católico*, San José de Costa Rica, 1890, p. p. 162-233.
(4) *El Eco Católico*, San José de Costa Rica, 1890, Nos. 235 a 242.
(5) *Unión Católica*, San José de Costa Rica, año VII, Nos. 1087 y ss. La relación de los viajes del señor Thiel puede verse también en los *Anales del Instituto Físico Geográfico*, tomo VII p. p. 70 a 96, San José de Costa Rica, 1890, 1894.

El señor Thiel dedicó también mucho de su tiempo en recoger ejemplares arqueológicos de los indios y con ellos formó el museo del Palacio Episcopal. Interesado en su obra educacional eclesiástica, el ilustrado Obispo restableció el Colegio Seminario, que puso bajo la dirección de los padres paulinos. En su afán por la disciplina y esplendor del Clero, tuvo mucho celo y protección por aquel establecimiento, así como en la realización de las conferencias eclesiásticas y ejercicios sacerdotales que él siempre presidía. Desplegó mucha actividad en la formación de asociaciones de la caridad, hospicios de huérfanos y sociedades de San Vicente de Paul. Dicitó cuarenta y siete cartas pastorales dirigidas al Clero y fieles, además de las repetidas circulares para los sacerdotes. Para la ilustración del Clero fundó *El Mensajero del Clero* el 31 de julio de 1897. En el progreso material quedan como obra suya la construcción del Palacio Episcopal, Sede del Obispo Diocesano y la construcción del Colegio Seminario. Para este último edificio el señor Thiel dejó a su muerte un valioso legado para ayudar a su construcción. (1)

El nueve de setiembre de 1901 dejó de existir en San José este virtuoso y laborioso sacerdote. La sociedad costarricense, sin distinción de credos religiosos ni políticos, concurrió unánimemente a rendir el último homenaje al ilustre pastor. En el desarrollo de nuestra cultura el señor Thiel ha sido un factor muy apreciable por su devoción al estudio. Sus años de constante labor son años de oro para Costa Rica. Nuestro desenvolvimiento científico, mirará siempre en la investigación entusiasta del señor Thiel uno de los más asiduos colaboradores, así como la Iglesia costarricense contemplará en su celoso pastor un hombre ejemplar por sus virtudes y un digno representante de los intereses religiosos.

En 1876 vino a Costa Rica el doctor don MAXIMILIANO BANSSEN de Silecia (Reino de Prusia); hizo sus estudios de medicina en Berlín, pasando luego a Zurich a terminar su doctorado, que coronó en 1874. Por un año fué primer asistente en el Asilo de Orates Stephansfeld, Alsacia, donde tuvo oportunidad de dedicarse con empeño a los estudios de Psiquiatria.

El señor Bansen se radicó en San José, donde ejerció su profesión durante 25 años, de los cuales los últimos diez los dedicó por completo al Hospicio General de Locos, hoy Asilo

(1) Véase el testamento del señor Thiel publicado en *El Figaro*, San José, Costa Rica, 14 de setiembre de 1901.

Chapuí. Durante un corto paseo de descanso y de visita a su familia le sorprendió la muerte en Berlín, el 14 de diciembre de 1901. La permanencia del señor Bansen en el Asilo Chapuí fué fecunda en interesantes observaciones de patología nerviosa y en ellas deja relaciones de mucho valor científico en los informes, como Director del establecimiento (1). Le sucedió en su puesto otro doctor de origen alemán, que hizo su carrera profesional en la Universidad de Heidelberg, el doctor don TEODORO H. PRESTINARY. Desempeñó aquel puesto durante once años y sus experiencias como alienista entendido corren también publicadas en sus informes como Director del Asilo. Sus observaciones, junto con las del doctor Bansen, constituyen una magnífica contribución para nuestros estudios de Psiquiatría. El doctor Prestinary murió en San José en octubre de 1912. (2)

Debemos también incluir en esta relación al doctor don CARLOS SAPPER, profesor de la Universidad de Leipzig, que, después de su visita a este país, hizo una importante publicación, en la cual se ocupaba del estudio de la raza indígena con descripción de los últimos vestigios de las tribus de los güétares, chirripóes y talamanca. (3)

Por último, debemos hacer mención entre los alemanes radicados en el país que se han dedicado al estudio de nuestra flora, ya haciendo colecciones o ya en el carácter de colectores de ejemplares, a los señores don Carlos Werclé y don Alfredo Brade. El primero ha escrito monografías importantes entre las cuales podemos citar las que se titulan: *La sub-región fitográfica costarricense* (4); *Arboles frutales tropicales* (5); *La poda de las raíces del banano* (6); *Enemigo de la pacaya* (7); *Ensayos de fertilizantes* (8); *Injertando ár-*

(1) *Libro Azul de Costa Rica*, San José, Costa Rica, 1916, p. 113.

(2) *Libro Azul de Costa Rica*, obra citada, 1916, p. 114.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX*, obra citada, p. 403. *Mittelamerikanische Reisen und Studien*, de Braunschweig, 1902.

(4) *Sociedad Nacional de Agricultura de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1909.

(5) *Boletín de Fomento*, p. 267, tomo I.

(6) *Boletín de Fomento*, p. p. 179-185, tomo I.

(7) *Boletín de Fomento*, p. 243, tomo I.

(8) *Boletín de Fomento*, p. 262, tomo I.

boles frutales tropicales (1); *Insecticidas* (2); *Nitrógeno producido por las plantas* (3); *Nódulos de las raíces* (4); *Pistacia o cacao maní* (5); *Superfosfato de cal como abono de los frijoles* (6); *La poda racional del café* (7); *Exterminación de los zompopos* (8); *Morera como pasto* (9); *Los parques públicos* (10); *Plantas textiles principales de Costa Rica*. (11)

El señor don Alfredo Brade, naturalista y colector se ha dedicado a hacer colecciones importantes de nuestra flora y nuestra fauna las cuales han sido citadas por profesores extranjeros. (12)

Entre los profesores alemanes que han contribuido al desenvolvimiento científico de Costa Rica, debe citarse, aunque no en primera línea, al ingeniero alemán don Pedro Reitz. En 1890 se le encargó del servicio meteorológico del Instituto Físico Geográfico, cuyas observaciones aparecen publicadas en los *Anales* de aquel Instituto. El señor Reitz recibió varias comisiones de carácter científico del Gobierno de la República, siendo de ellas la más importante la de que formó parte en la comisión exploradora del Golfo de Nicoya. (13)

En agosto de 1894 llegó a Costa Rica el químico don CARLOS BEUTEL. El señor Beutel nació en el gran Ducado de Baden, en Karlsruhe el 17 de abril de 1869. Hizo sus primeros estudios en las escuelas graduadas de Pforzheim hasta la edad de nueve años. Continuó luego hasta los diez y ocho en el Liceo

(1) *Boletín de Fomento*, p. 183, tomo I.

(2) *Boletín de Fomento*, p. 192, tomo I.

(3) *Boletín de Fomento*, p. 311, tomo I.

(4) *Boletín de Fomento*, p. 311, tomo I.

(5) *Boletín de Fomento*, p. 321, tomo I.

(6) *Boletín de Fomento*, p. 320, tomo I.

(7) *Boletín de Fomento*, p. 179, tomo I.

(8) *Boletín de Fomento*, p. 1, tomo II.

(9) *Boletín de Fomento*, p. 14, tomo II.

(10) *Boletín de Fomento*, p. 140, tomo II.

(11) *Boletín de Fomento*, p. 249, tomo II.

(12) *P. P. Calvert; A year of Costa Rica Natural History*, New York, 1917, p. 30.

(13) *Memoria de Fomento*, 1896, p. 111.

de Heidelberg. En 1887 principió su carrera farmacéutica. Pasado el examen de asistente en Karlsruhe, practicó algunas años en varias ciudades de Alemania. Visitó las Universidades de Karlsruhe y Heidelberg y estudió además de farmacia, ciencias naturales, bacteriología e higiene pública, con tendencia a especialización. Después de prestar el servicio militar en la fortificación de Rastatt y algunos viajes por Suecia, Suiza y Dinamarca, llegó a Costa Rica en el mes y año anteriormente citados.

El señor Beutel ha figurado como examinador de ciencias físicas en el Liceo de Costa Rica y como químico analítico en el Instituto Nacional de Higiene. Ha ejercido también influencia en nuestro desenvolvimiento científico, por medio de los diferentes análisis químicos que realizó en el Instituto mencionado y en el Laboratorio Químico Comercial. Fué llamado a la Escuela de Farmacia en marzo de 1897. Durante ese año y el de 1889 desempeñó las cátedras de física y química (1). Puede considerarse al señor Beutel como uno de los fundadores y primeros profesores de la Escuela de Farmacia (1898-1912). Víctima de la fiebre amarilla, murió el ilustre profesor el 31 de mayo de 1913.

En 1901 el distinguido alemán doctor don ERNESTO HENRICI, abrió en San José clase de matemáticas y geodesia. El señor Henrici fué alumno graduado en la Universidad y Academia de Berlín y discípulo de Helmholtz, Virchow y Momsem.

En nuestro país despertó gran interés en nuestros círculos intelectuales para sus valiosos trabajos de carácter científico publicados en la prensa del país. Sostuvo una interesante polémica con don Roberto Brenes Mesén sobre *Cultura moderna* (2), e hizo otras publicaciones sobre agricultura y asuntos económicos. El 10 de enero de 1902 salió de su país tan distinguido como erudito profesor alemán.

Desde sus gabinetes de estudio, varios profesores alemanes han contribuido también al desarrollo de nuestro desenvolvimiento científico. De estos ilustres investigadores, que se han dedicado a clasificar y estudiar ejemplares de nuestra fauna y nuestra flora, podemos citar a los siguientes: Doctor E. A. Engler, Director del Jardín Botánico de Berlín, doctor

(1) *Memoria general presentada a la Asamblea Anual por el Secretario de la Facultad de Farmacia*, 1897, San José, Costa Rica, p. 205.

(2) *El Figaro*, San José de Costa Rica, 13, 17 y 18 de mayo de 1901.

Klanlt de Hamburgo, O. Bokeler de Jena, profesor Hallier de Gottinger, doctor Ed. Haeckel de Viena, profesor Radlokofer de Munich, profesor C. Mez de Breslau, Frederick Muller, catedrático de lingüística de la Universidad de Viena, y el profesor Cabanis. (1)

(1) Datos biográficos de Cabanis, véase *Páginas Ilustradas*. San José, Costa Rica, 1907, p. 2109.

NOTA.—De fuente alemán tenemos también la ley de concursos y acreedores de 3 de octubre de 1865 e hipotecaria del 31 del mismo mes, así como las instituciones del Registro de la Propiedad y de Hipotecas fundados en ese mismo año por influencia de don Fernando Streber.